

Una mejor recría para una mayor eficiencia en la producción de carne



Programa Bovinos para Carne
Ing. Agr. (PhD) Gustavo Brito
Ing. Agr. Marcia del Campo
Ing. Agr. Oscar Pittaluga
Ing. Agr. Juan M. Soares de Lima

INTRODUCCIÓN

El complejo ganadero del país se encuentra en una etapa de acelerada recuperación de los mercados internacionales; para mantener este crecimiento y satisfacer las demandas de dichos mercados, es necesaria cierta consistencia en lo relativo a volumen y calidad de productos.

Para ello, Uruguay deberá levantar limitantes tales como la tasa de extracción; este indicador, que en cierta medida marca la productividad del sector, depende de factores tales como la eficiencia reproductiva del rodeo, el crecimiento (tasas de ganancias de peso) y la mortalidad.

El porcentaje de extracción ha fluctuado en Uruguay entre un 14 y 18 %, mientras que en países vecinos como Argentina y Chile, oscila entre 24 y 25 %.

Considerando entonces los bajos valores de esta tasa en el Uruguay es posible inferir que los desafíos para mejorarla se encuentran en el aumento de la eficiencia reproductiva del rodeo y la eficiencia de conversión en las categorías de recría.

Las propuestas planteadas para levantar estas limitantes deberán ser selectivas priorizando prácticas diferencia-

les aplicadas a determinadas categorías, que permitan mover los indicadores globales ó aquellas que, aplicadas en un momento de la vida del animal, produzcan efectos que pueden ser capitalizados en más de un ejercicio.

Los elementos mencionados muestran que la dificultad existente en el país para lograr una buena recría y un adecuado proceso de engorde distorsiona las relaciones de precio entre las diferentes categorías y desestimula el proceso de cría; la realización de ambos procesos en forma eficiente, acercaría el ternero al producto final. La eficiencia biológica y económica del proceso global de producción de carne vacuna se basa en el incremento de la eficiencia de conversión de los alimentos en carne, considerando la existencia de grupos con respuestas diferenciales a variaciones de calidad y disponibilidad del forraje.

Recría

La recría es considerada la etapa de desarrollo del animal desde el destete hasta el momento del entore en las hembras o el ingreso a la invernada en los machos. Es la etapa en que el animal es más eficiente en la conversión de alimento en músculo; lo que a su vez se ve favorecido, en la medida que la calidad del forraje otorgado es mayor. Es así que la posibilidad de administrar la porción del forraje más digestible a los animales jóvenes, apuntaría a mejorar la eficiencia global del proceso.

En la mayoría de los predios ganaderos de nuestro país, la recría de machos y hembras es postergada en los programas de alimentación, debido a que muchas veces, las necesidades económico-financieras hacen que las categorías de terminación tengan prioridad sobre éstas.

Los momentos críticos de la recría son el primer y segundo invierno, ya que las condiciones climáticas y la cantidad y/o calidad de las pasturas del campo natural no permiten aprovechar dicho período de crecimiento,

impidiendo de esta manera el cumplimiento de los objetivos. Es importante considerar que restricciones severas en esta etapa, causan efectos difíciles de revertir, afectando el comportamiento reproductivo y/o productivo de los animales durante toda su vida.

El hecho de criar los animales en forma más eficiente determina claramente una reducción en la edad de entore o faena, y por tanto aumentos en la eficiencia global de producción, que se reflejan en el mediano plazo en un mejor resultado económico del sistema.

PROPUESTAS DE INIA PARA EL MANEJO Y ALIMENTACIÓN DE LA RECRÍA

Entre los muchos temas de gestión y manejo de la empresa ganadera, se destaca la necesidad de definir objetivos de producción tales como el peso y edad de entore o faena más convenientes a cada sistema de producción, a la capacidad empresarial y a los recursos del productor. Estos objetivos obligan a planificar la evolución de peso de los animales en cada período del año y la consecuente ganancia diaria de acuerdo al forraje disponible.

El primer objetivo definido por INIA para las zonas ganaderas extensivas, en conjunto con los Grupos de Trabajo regionales, fue el de alcanzar ganancias de peso no menores a los 150-200 gramos por día en el período invernal, partiendo de destetes de 140-150 kg a los 6 meses de edad. Estas ganancias no comprometerían el crecimiento y el desarrollo del animal y permitirían obtener una buena recuperación en primavera, una vez que las limitantes de calidad y cantidad de forraje desaparecen.

La información generada por INIA en los últimos años muestra que estas ganancias, que no resultan comunes en las condiciones extensivas del Uruguay, son posibles en ciertas condiciones. Lo frecuente es que los terneros y los animales de sobreaño pasen el invierno

en campos con muy baja disponibilidad de forraje, no alcanzando a cubrir los requerimientos nutritivos de mantenimiento. Sin embargo, existen diversas herramientas de manejo que permitirían levantar esta restricción: adecuación de carga y diferimiento de forraje, uso de mejoramientos de campo y suplementación estratégica.

a) Recría en campo natural

Existen desajustes tanto anuales como estacionales entre los requerimientos de las distintas categorías y la oferta real de forraje. Cuando se considera el campo natural como única fuente de forraje para alcanzar el objetivo planteado, las herramientas de manejo a utilizar serían: el ajuste de carga, diferimiento del forraje otoñal para su utilización durante el período invernal, estrategias de utilización del forraje y control de la competencia por los ovinos.

El ajuste de carga permite regular en cierta medida la calidad y la tasa de crecimiento del forraje y por otro lado, la oferta forrajera por animal. Esta práctica mejoraría el comportamiento individual no sólo de la recría, sino de todas las categorías. Si la meta es la producción de carne, lo prioritario es ajustar la carga, de forma de maximizar el consumo durante la estación de mayor crecimiento de las pasturas y minimizarlo durante el invierno.

Para disponer de forraje en el período invernal es imprescindible cerrar el potrero a principios de otoño para permitir una adecuada acumulación. En suelos sobre Basalto, con disponibilidades de forraje acumulado al inicio del invierno de 1300 kg de materia seca

El diferimiento de forraje, el uso de mejoramientos de campo y la suplementación estratégica son herramientas que permiten mejorar las condiciones de la recría



Campo natural diferido 1200 kg MS/ha

(MS), aprox. 6 cm de altura, y manejando cargas de 0.8 UG, se lograrían las ganancias determinadas como objetivo. Manejando este criterio, y de acuerdo al número de animales, es posible planificar la cantidad de hectáreas que se deben reservar durante el otoño para permitir un adecuado comportamiento de la recría.

b) Mejoramientos de campo

El hecho de contar con pasturas de calidad destinadas a las categorías más sensibles en momentos estratégicos, requiere de inversiones relativamente pequeñas que tienen alto retorno si se destinan a los fines preestablecidos.

Una de las mayores dificultades del manejo de pasturas mejoradas es regular la ganancia diaria y a la vez administrar forraje sin perjudicar a la pastura o al animal. Generalmente, para lograr este tipo de ganancias de peso, es necesario que el animal consuma cantidades restringidas de forraje de alta calidad (2 % de su peso vivo de MS/día). En estos casos, cuando la disponibilidad de forraje es abundante, la utilización de altas cargas instantáneas es la herramienta indicada para evitar los sub o sobrepastoreos que provocan desperdicio de la pastura.

La acumulación de forraje en pasturas de alta calidad, 1800 - 2000 kg de MS/ha durante el período otoñal (aprox. 8-10 cm de altura), hará posible el manejo de dotaciones de 1.25 UG durante el período invernal, de forma de obtener ganancias de 200 gramos/animal/día.

c) Suplementación del campo natural

Una herramienta válida para el logro de los objetivos planteados, aplicable en las diferentes zonas del país, consiste en la suplementación al 1 % del peso vivo (PV)/ día con subproductos o el pastoreo restringido de una o dos horas por día de verdes y praderas de alta calidad.

Estas prácticas permiten mejorar la nutrición global animal, y por tanto su performance, racionalizando además el uso de la pastura.

• *Uso de subproductos - granos*

En el caso de que el forraje disponible sea muy escaso o la calidad no sea la adecuada, es posible la utilización de granos, subproductos o sus mezclas en raciones balanceadas. La respuesta a esta suplementación dependerá de la calidad y la disponibilidad de las pasturas utilizadas como base, la estruc-



Mejoramiento de campo diferido 1500 kg MS/ha

tura del tapiz, tipo y nivel de suplemento utilizado, frecuencia y hora de alimentación y la categoría animal.

Experimentos realizados durante 4 años en INIA permitieron definir una estrategia de suplementación con subproductos tales como el afrechillo de arroz (AA) o de trigo (AT). El consumo de éstos al 1 % del PV por un período de 90 días en invierno y con pasturas de baja disponibilidad (500-800 kg MS), permitieron alcanzar las ganancias fijadas como objetivo.



Suplementación estratégica con afrechillo de arroz

• **El pastoreo por horas**

Por otra parte, en la búsqueda de alternativas más adecuadas para la zona extensiva, INIA ha desarrollado propuestas menos complejas como el pastoreo por horas de pasturas mejoradas.



Diversos trabajos han mostrado que para lograr ganancias de 200 gramos/día en terneros de destete o sobreño con una dieta base de campo natural, es suficiente el pastoreo durante 1 hora por día de forraje de alta calidad, tal como avena, triticale, ornithopus o pradera, con ofertas de forraje de 1.5 a 3 % del PV. Sin embargo, el pastoreo alternado entre días no mostró buenos resultados.

La clave del pastoreo por hora radica en la rutina diaria de ingresar los animales a la misma hora y que el forraje permita el máximo consumo en ese lapso de pastoreo.

La propuesta resulta de una sencilla implementación y adaptable a una amplia gama de situaciones, permitiendo un mejor aprovechamiento de forraje por un mayor número de animales. Se estima que una hectárea de avena con 2000 kg de MS disponible, permite suplementar entre 12 y 18 terneros/as durante 100 días de invierno.

Un resumen de propuestas para obtener 150 a 200 gramos de ganancia de peso por día durante el período invernal en categorías de recría, se presenta en el siguiente cuadro.

Propuesta	Disponible (kg MS)	Carga
A) Recría Campo Natural diferido	1300	0.8 UG/ha
B) Mejoramiento de campo	2000	1.25 UG/ha
Suplementación del campo natural		
C1) Subproductos AA o AT 1% PV	500-800	
C2) Pastoreo por hora	500-800	6 UG/ha/hora ¹

¹ Carga instantánea

Con el objetivo de alcanzar una mayor velocidad de crecimiento, asegurando una excelente recría y un adelanto en la edad de terminación de los animales, INIA se plantea dentro de sus nuevas líneas de investigación la búsqueda de alternativas que aprovechen al máximo el potencial de conversión de las categorías en crecimiento, mejorando la composición de la canal (relación músculo/grasa/hueso).

CONSIDERACIONES FINALES

El sistema pastoril de nuestra ganadería de carnes se caracteriza por la variación estacional en la oferta de forraje. Esto determina que la dotación y la producción de carne por hectárea de los predios ganaderos estén en función de la oferta de forraje en invierno (período de menor crecimiento). En los distintos años se suceden estaciones críticas, lo que hace que el manejo de cargas estables, provoque severas crisis en los animales y en las pasturas.

Para enfrentar esta problemática existen diversas técnicas: manejo del campo natural, mejoramientos de campo, manejo fisiológico de las distintas categorías y la suplementación, entre otras.

La suplementación, utilizada ya sea con la finalidad de disminuir pérdidas o de maximizar el potencial de los animales en crecimiento, es viable económicamente en muchos establecimientos, permitiendo mejorar la productividad de un predio ganadero en forma global. En comparación con otras técnicas, tiene la ventaja que su implementación es flexible en función de las condiciones climáticas y de las relaciones de precio.

La respuesta a un suplemento no debe cuantificarse solamente en función de su eficiencia de conversión (kilos ganados por el animal en relación a los kilos de suplemento suministrado) sino que también se deben considerar los cambios que promueve en todo el establecimiento.